

Los siete pecados capitales fueron señalados por Santo Tomás y por ser justamente “capitales”, son el origen de muchos otros pecados. **La soberbia, la avaricia, la lujuria, la ira, la gula, la envidia y la pereza,** son vicios que hablan del mal moral que siempre aquejó a la humanidad. Pero el siglo XXI nos enfrenta a transformaciones en nuestras categorías de análisis y, a una ponderación de las nuevas debilidades de la naturaleza humana. Consciente de esta problemática, Nora Iniesta nos subraya esta faceta del hombre contemporáneo, encerrándolo en pequeñas cajas, en un vano intento por aprisionar su espíritu atribulado ante la reelaboración de los siete pecados capitales.

Cuando hay soberbia, la **JUSTICIA** es víctima de sus actos;

Cuando hay avaricia, se ponen en jaque las **OPORTUNIDADES**;

Cuando hay lujuria, se avanza sobre la **SEGURIDAD** de las personas;

Cuando hay ira, es porque la **EDUCACIÓN** ha sido cercenada;

Cuando hay gula, la **ALIMENTACIÓN** de otros corre peligro;

Cuando hay envidia, el deseo de poseer la **VIVIENDA** del prójimo, nos nubla;

Cuando hay pereza, hay incapacidad para **TRABAJAR**.

Leontina Etchelecu
2004
CONART